

## TRASQUILA

### LA GANADERIA EN EL NUEVO GOBIERNO

Héctor Castillo Juárez

Nos reunimos por primera vez a las doce del día del 17 de agosto del año 2000 en el quinto piso de la calle de Homero 430 en Polanco, en la capital del país. Me comentó que era diputado electo por un distrito electoral de Guanajuato y me aseguró que aunque el entonces presidente electo le había honrado nombrándole, junto con Alberto Núñez Esteva, Coordinador de la Mesa Agropecuaria y de Desarrollo Rural del Equipo de Transición, el no aspiraba a convertirse en el secretario de agricultura, ganadería y desarrollo rural. Agregó que -en cambio- jugaría en el congreso un papel clave en la discusión relativa a los problemas del medio rural. Tengo un mandato popular que cumplir y un compromiso con los que votaron por mí, argumentó.

La reunión tenía por objeto conocerme y hacerme saber que por instrucciones de Vicente Fox me invitaba a participar como integrante de esa mesa. Políticamente inexperto pero exitoso en sus empresas agrícolas, me comentó que conocía la problemática del campo desde niño. Quizás porque le inspiré confianza me reveló que era amigo del presidente desde la infancia, su socio en algunos negocios agrícolas y su compadre. Nos tenemos un gran afecto, señaló. Supe desde ese momento que hablaba con el que sería el secretario de agricultura y ganadería.

Hablamos casi una hora sobre el desarrollo agropecuario de México. Me comentó cual sería el enfoque que el equipo daría al trabajo de la mesa. Conversamos sobre el problema del agua como principal limitante del desarrollo rural integral, sobre los agronegocios y los mercados agropecuarios, sobre la transferencia de tecnología. Cuando mencioné la ganadería me detuvo toscamente. Me dijo: *“yo fui ganadero, pero ya se me quitó”*. Y sonrió maliciosamente. Me contó entonces que de joven acudió al Canadá a comprar vacas lecheras para el rancho de su padre. Argumentó que el tiempo le había enseñado que la ganadería, especialmente la lechera, no es buen negocio. Dijo que incluso había regalado a su hijo el rancho lechero que éste mantuvo como pasatiempo hasta que también se deshizo de él cuando comprendió que se trataba de un mal negocio.

Aunque en mi presencia Usabiaga solía decir que yo estaba a cargo de los asuntos de la ganadería en la mesa agropecuaria, lo cierto es que durante los meses que duró el trabajo en la misma, el tema de la ganadería se trató muy rara vez, la mayoría de las veces como asunto general. Cerca del 95 por ciento del tiempo se le dedicó en aquellos días a la agricultura y los agronegocios. En el documento final que entregamos a Vicente Fox la tarde del 11 de diciembre del año 2000 en las oficinas de Sagarpa de la calle de insurgentes no aparece nunca la palabra ganadería o pecuario.

Con excepción de los asuntos relativos al mejoramiento genético del ganado, los 18 meses que lleva el nuevo gobierno federal han estado plagados de desaciertos en relación a los programas de fomento a la ganadería y a sus asuntos sanitarios que hoy en día representan la principal barrera arancelaria para la exportación de productos pecuarios nacionales.

En seis meses más se abrirán las fronteras a los productos pecuarios de Canadá y de Estados Unidos, países donde los subsidios y el apoyo del gobierno a sus productores crece cada día. Esto producirá descontento y llevará inestabilidad al volátil y peligroso medio rural. En el proceso electoral del 2003 el nuevo gobierno pagará la factura en el campo. Al tiempo.

Para el Diario La Crónica de Hoy de junio 11 de 2002.

Comentarios a: [trasquila@hectorcastillo.org](mailto:trasquila@hectorcastillo.org)